



LA TRADICIÓN NAVAL RESPECTO DEL PRIMER BUQUE CHILENO EN ISLA DE PASCUA

Marcos Moncada Astudillo*

Con ocasión de la IIª Jornada de Historia Naval y Marítima, organizada por el Cultnav, a fines del año pasado, tuve la oportunidad de exponer "Algunos antecedentes sobre el Primer Buque Chileno en isla de Pascua", en ese trabajo se pretendía aclarar una serie de inexactitudes respecto a la recalada de nuestra primera nave de guerra en Rapa Nui, específicamente algunos detalles que han sido tergiversados, u omitidos, de diversas maneras, ya que en las variadas relaciones al respecto, en el decir de don Diego Barros Arana, "no dan más que muy ligeras y vagas noticias"¹.

En ese trabajo, publicado recientemente por la Armada de Chile, conjuntamente con las demás ponencias de la Jornada, se deja establecido que el registro del citado crucero se "perdió", y que sólo tenemos referencias de él gracias a las alusiones a su contenido emitidas por don Diego Barros Arana, único autor de una monografía sobre el tema², ya que en el Archivo Nacional sólo se registran noticias del zarpe y del regreso, del Comandante General de Marina al Ministro del Ramo, sin consignar copia del Informe del capitán del crucero.

Pues bien, recientemente hemos tenido la fortuna de dar con el manuscrito original, que erróneamente se con-

sideraba perdido. Una acuciosa revisión de los escritos existentes en el "Fondo Barros Arana" de la Biblioteca Nacional, permitió conocer el informe que a su regreso se levantó de la expedición.

Por no haber sido consignado dicho documento en el texto original, publicado recientemente, he considerado valedero dar a conocer estos nuevos antecedentes, para que nuestros lectores se formen una cabal idea de los hechos.

Por lo reducido del espacio disponible se omitirán algunas partes del trabajo original, específicamente aquellas que guardan relación con la incorporación del Comandante Leoncio Señoret Montagne a la Armada Nacional, el zarpe de la nave (que originalmente debía ser otra), y los bulos sobre un supuesto complot, por el cual esta travesía era sólo la pantalla para matar en alta mar a los reos de Estado que llevaban a bordo.

Hechas estas aclaraciones, presento esta nueva versión, corregida y con nuevos antecedentes.

- Antecedentes.

En el Archivo Nacional, en el volumen 275 del fondo "Ministerio de Marina", se encuentran los documentos originales que detallan la primera misión oficial que un buque de la Armada de Chile cumplió

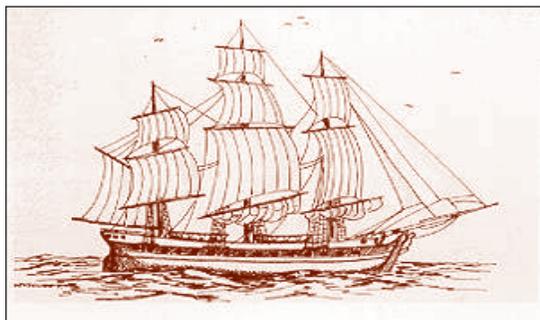
* Capitán de Carabineros (R). Licenciado en Educación de la Universidad Pedro de Valdivia. Secretario Nacional de la ONG "Comunidad Lircay". Miembro del Centro de Estudios de la Identidad Nacional.

1.- Diego Barros Arana, "Destierro del General Freire y su regreso a la Patria", apéndice de "Un decenio de la Historia de Chile (1841-1851)", Imprenta Barcelona, Santiago de Chile, 1913, página 289.
2.- Op. Cit.

en la isla de Pascua, se trata de la expedición de la Corbeta "O'Higgins" en enero de 1870, antecedentes que en gran parte fueron publicados en la Memoria de Marina de aquel año³, por lo tanto, está suficientemente documentado que ese fue el primer buque enviado en misión oficial específicamente a isla de Pascua, sin embargo, no fue el primer buque chileno en recalcar en ella.

A la luz de los antecedentes recopilados, el primer barco chileno en visitar isla de Pascua fue el "Volador" o "Pez Volador", expedición organizada por Jacques Antoine Moerenhout, quien en enero de 1828 recaló en isla de Pascua, ondeando en el mástil de su nave la bandera chilena⁴.

No obstante, el primer buque de guerra chileno recaló en una fecha intermedia a las anteriores, en un crucero que tenía por destino Australia. La nave era la Goleta "Colo Colo" y su comandante era el teniente de Marina don Leoncio Señoret Montagne.



Goleta "Colo Colo".

- La Fecha.

Lamentablemente, por muchos años se ha insistido en una fecha errada, que se

ha repetido en nuestra historiografía como un hito irrefutable, al que nunca se ha cuestionado. Es así como la generalidad de los historiadores y articulistas señalan como fecha para este hecho el año 1850.

En la rebusca de antecedentes se encuentra consignada como la publicación más antigua al respecto, el Tomo I de la "Biblioteca Geográfica e Histórica Chilena", publicado en 1903 por Luís Ignacio Silva A., quien en una nota a pie de página confunde antecedentes y manifiesta que "En un viaje que hizo la goleta chilena "Colo Colo", en los años de 1850 al mando del comandante Leoncio Señoret, en su parte de arribada, dijo a nuestro gobierno que un buque peruano había estado poco antes y había embarcado una gran cantidad de indígenas para emplearlos en las minas del Perú y en el carguío de güano, en las islas Chinchas"⁵, lo que resulta imposible toda vez que el tráfico de esclavos desde isla de Pascua, por parte de los peruanos, recién se inicia en 1860.

El texto precedente no tuvo mucha difusión, no así el opúsculo "La Isla de Pascua", publicado en 1918, escrito por el primer Vicario Castrense, Monseñor Rafael Edwards Salas, quien le dio amplia difusión a través de conferencias y campañas de prensa⁶, y en relación con el punto que nos aboca, textualmente señala: "Se ha dicho que el primer buque de guerra chileno que llegó a la isla fue la fragata "Colo Colo" en 1850 al mando del capitán Don Leoncio Señoret. Pero nada he podido averiguar con certeza de semejante expedición"⁷.

- 3.- "Memoria de Marina", presentada por el Ministro del ramo al Congreso Nacional, 1870, Imprenta Nacional, anexo N° 12, páginas 83 a 110.
El primer número de la "Revista de Marina, julio de 1885, publicó parte de estos antecedentes, como asimismo, entre otros, el "Instituto de Investigaciones del Patrimonio Territorial de Chile", dependiente de la USACH, reeditó estos antecedentes como anexos 1 al 4 de la Revista "Terra Nostra", N° 10, Santiago de Chile, 1987, páginas 139 a 153. N.A.
- 4.- En la interesante Monografía "Jacques Antoine Moerenhout y el Comercio de perlas en Valparaíso", de Eugenio Pereira Salas, publicada en el N° 118 de la Revista Chilena de Historia y Geografía, (Julio-Diciembre de 1951) se cita en su página 10 que la nave en referencia sólo pasó "avistando desde lejos la isla de Pascua", no obstante la investigación llevada a cabo por el profesor Grant MacCall, de la Universidad de "New South Wales", Australia, confirma la recalada en isla de Pascua, antecedentes que el Profesor MacCall gentilmente ha compartido con el autor del presente trabajo. N.A.
- 5.- L. Ignacio Silva A., Tomo I "Biblioteca Geográfica e Histórica Chilena", dedicado íntegramente a la isla de Pascua. Contiene monografías de Ignacio L. Gana, Julian Viaud, José Ramón Ballesteros y L. Ignacio Silva, este último editor de la obra. Santiago de Chile, 1903, página 55.
- 6.- Ver "Monseñor Edwards, Isla de Pascua y la Armada Nacional", Revista de Marina, diciembre 2002.
- 7.- Monseñor Rafael Edwards Salas, "La Isla de Pascua", Imprenta de San José, Santiago de Chile, 1918, página 11.



Monseñor Rafael Edwards Salas.

Otras publicaciones posteriores siguieron consignando la misma fecha y algunos otros antecedentes: "En 1850 el primer buque chileno arriba a las playas volcánicas, es la Fragata "Colo-Colo", al mando del

Comandante Leoncio Señoret, antepasado ilustre de la estirpe que hoy en el puerto, mantiene gallardamente las tradiciones náuticas de la familia"⁸. Esta aseveración de don Julio Tadeo Ramírez Ortiz (principal fuente para los autores que citan esa fecha), que en ese entonces (1934), era Capellán Mayor de la Escuela Naval, obviamente tuvo gran ascendiente sobre los marinos de su época, más aún si consideramos que fue publicada como parte de sus "Notas de Viaje de la Corbeta General Baquedano en su 30ª expedición a la isla de Pascua", lo que otorgaba a nuestro capellán una aureola de autoridad en la materia, quien, suponemos, habría recibido antecedentes proporcionados por la propia familia del Comandante Señoret, dos de cuyos hijos fueron distinguidos oficiales de nuestra Marina de Guerra⁹.

Este sería, al parecer, el origen de la información, una conversación familiar que transmitida al Capellán Naval derivó en su publicación.

Otros autores son más osados en sus aseveraciones, en la revista "Memorial del Ejército de Chile"¹⁰, se consigna: "En 1850 por primera vez fondea en la

Isla un barco de la Armada de Chile. Se trata de la Fragata "Colo Colo", al mando del Capitán Leoncio Señoret. A bordo y haciendo el viaje de instrucción de Guardiamarinas, iba el joven Oficial, y después Capitán de Corbeta don Policarpo Toro"¹¹. La "Revista de Marina", transcribió este artículo, desde cuya fuente lo hemos obtenido¹².

Sin duda, el aserto del Vicario Castrense y del Capellán Ramírez de que el Comandante Leoncio Señoret fue el primer Comandante de un buque chileno en isla de Pascua está basado en el testimonio directo de la propia familia Señoret.

No obstante, revisada la biografía del Capitán de Navío don Leoncio Señoret Montagne (1812-1875)¹³ se constata que en 1842 fue nombrado "Gobernador Marítimo de Maule", con sede en Constitución, cargo en el cual se mantuvo hasta 1854, año en que fue nombrado Comandante de los Arsenales, volviendo en 1858 a la Gobernación Marítima del Maule, mal podría entonces haber participado en 1850 en un crucero a isla de Pascua, asimismo, es necesario resaltar que en "su hoja de servicios, de cerca de cuarenta años, no sólo figuraron sus hechos de armas, sino sus importantes campañas hidrográficas"¹⁴ no obstante, no consigna antecedente alguno sobre su travesía a isla de Pascua, además, en cuanto a la Goleta "Colo Colo", en 1841 fue rematada en subasta pública¹⁵.

Sin embargo, la casi totalidad de los autores siguen dando la fecha histórica de 1850 como la del primer buque chileno en llegar a la isla de Pascua, incluso

8.- R.P: Julio Tadeo Ramírez Ortiz. "Navegando a Rapa Nui". Imp. y Edit. S.C. de Jesús, Santiago de Chile, enero de 1939, página 26.

9.- El comandante Señoret se casó el 11 de octubre de 1856, en Valparaíso, con doña Vitalia Astaburuaga Cienfuegos, con quien tuvo cuatro hijos, dos de ellos marinos, el mayor, Leoncio, llegó a Capitán de Navío, en tanto quien lo seguía, Manuel Octavio, llegó a Contraalmirante.

10.- Ejemplar correspondiente a mayo-junio de 1956.

11.- Cabe recordar que el Comandante Policarpo Toro Hurtado nació el año 1856 e ingresó a la Escuela Naval en 1868. La primera vez que visitó isla de Pascua fue en enero de 1870, a los 13 años. N.A.

12.- Rodrigo Fuenzalida Baeza P., "Monografía de la Isla de Pascua", en Revista de Marina, Volumen 72, N° 4, julio - agosto de 1956, página 472.

13.- Rodrigo Fuenzalida Baeza, "Marinos Ilustres y Destacados del Pasado", Edit. Sipimex, Santiago de Chile, 1985. Página 212 y siguientes.

14.- Idem. Página 213.

15.- La ficha Técnica del Bergantín Goleta "Colo Colo", la primera nave de este nombre en nuestra Escuadra, como asimismo un dibujo representándola, puede verse en Internet, en http://www.armada.cl/site/unidades_navales/086.html



Leoncio Señoret Montagne.

Enrique Bunster Araya, uno de los autores que más ha escrito respecto a la proyección oceánica de Chile, se contradice en algunos de sus textos y repite la fecha de 1850¹⁶.

La mayoría omite la fuente, resaltando la falta de antecedentes, como Víctor Manuel Vergara Márquez De la Plata,¹⁷ quien lejos es el autor de la obra más completa existente respecto a los derechos chilenos sobre la Isla, donde señala que: *"En 1850 estuvo en la isla el primer buque de guerra de la Armada de Chile, la Fragata "Colo Colo", al mando del Capitán Leoncio Señoret; pero, me ha acontecido como a otros autores, no he encontrado los antecedentes respectivos, para dar mayores detalles sobre este viaje"*¹⁸, algunos como Tomas B. Sepúlveda Whittle¹⁹, atribuyeron la falta de antecedentes a que *"desgraciadamente, parece que no se hizo ningún informe de este viaje"*²⁰, insistiendo en el año 1850, otros lo reducen a "sólo una visita durante una travesía por el Pacífico" e inclusive alguno asevera que Señoret llegó *"llevando alimentos a la Isla"*²¹.

- El origen del Crucero.

A fines de 1836, el desterrado General Ramón Freire Serrano, amparado por el "Protector", Mariscal Andrés de Santa Cruz, arma una expedición desde Perú

para invadir Chile, la intentona es desbaratada y apresados sus caudillos *"El Consejo de Guerra condenó a muerte a Freire, Puga y otros cómplices. La Corte Marcial revocó la sentencia y castigó a Freire, Puga, Urbistendo y Zúñiga, con diez años de destierro"*²². Condena que el ministro Diego Portales se apresuró en cumplir porque estaba claro que en la práctica, y pese a su desgracia, Freire aún contaba con simpatías entre los militares chilenos, de hecho *"para salvar la vida de Freire y de sus cómplices la Corte Marcial había necesitado infringir la ley. Portales, usando de las facultades extraordinarias que le había conferido el Congreso, destituyó de sus cargos a los vocales que la integraban"*²³.

Sabemos por Vicuña Mackenna, que en dos de sus Obras: *"Portales"* y *"Juan Fernández. Historia verdadera de la Isla de Robinson Crusoe"*, describe pasajes alusivos al destierro del General Freire y las diversas tentativas para llevarlo a cabo, que respecto a estas últimas, se realizaron infructuosas gestiones para enviarlo hasta Asia o a Europa, pero no fue posible embarcarlo en las naves de pasajeros, ya que el coste que cobraban los capitanes era excesivo para el presupuesto destinado al efecto, resultando más conveniente enviar una nave de nuestra Escuadra en tal comisión, pese a que se estaba en vísperas de la Guerra contra Perú y Bolivia, pero Portales sabía perfectamente del interés de Santa Cruz por rescatar a Freire, lo que no era infundado, ya que una de las pocas acciones logradas por la escuadra de la Confe-

16.- Enrique Bunster Araya, "El Bombardeo de Valparaíso", capítulo "El Tricolor en la Oceanía", página 191, cita la fecha de 1850, no obstante en sus libros "La Orana Tahiti", capítulo "La sombra de la reina Pomaré", páginas 89 y 90, y "Chilenos en California", capítulo "Memorias de un Cónsul en Tahiti", página 43, cita los hechos en su correcta fecha histórica.

17.- Víctor M. Vergara fue en la década de 1930 el Secretario de la Comisión Consultiva sobre isla de Pascua y en su obra tiene el gran mérito de transcribir la gran mayoría de los documentos originales en los cuales se basan los títulos chilenos sobre isla de Pascua.

18.- Víctor Manuel Vergara, "La Isla de Pascua. Dominación y Dominio". Publicaciones de la Academia Chilena de la Historia, Santiago de Chile, 1939, página 23.

19.- Debido a su sapiencia en el tema Pascuense Tomas B. Sepúlveda Whittle, siendo Guardiamarina de 1ra. Clase Contador de la Armada Nacional, fue comisionado para presentar un completísimo y acabado estudio sobre isla de Pascua en el IX Congreso Científico General Chileno de 1936. Asimismo, la Revista de Marina publicó algunos de sus trabajos sobre este tema.

20.- Tomas B. Sepúlveda W., "Dominación Chilena en la Isla de Pascua". Revista de Marina N° 474, julio - agosto 1936, página 571.

21.- Hernán San Martín, "Islas de Chile". Editorial Quimantú. Santiago de Chile, 1972. Página 17.

22.- Francisco Antonio Encina, "Historia de Chile", Editorial Ercilla, Santiago de Chile, 1984, Tomo XXI, página 78.

23.- Ídem.

deración fue precisamente liberar a los presos de Juan Fernández, luego que el 14 de noviembre de 1837, y con sólo un cañonazo de advertencia, lograra la rendición de la plaza²⁴.

El destierro del General Freire en una nave nacional fue una muestra de la previsión del genial Ministro Portales, él sabía de la importancia que tendría Freire como caudillo a favor de Santa Cruz, tenía clara noción de su ascendiente sobre los militares nacionales, y sabía que era un peligroso factor de división entre los chilenos. Lamentablemente su previsión no fue suficiente y tal cual él supuso, un grupo de militares se amotinó en su contra y cobardemente segó su vida, pero para ese entonces, 6 de junio de 1837, la "Colo Colo" ya estaba en alta mar, cumpliendo su misión.



General Ramón Freire Serrano.

- El Bergantín Goleta "Colo Colo".

Es interesante apreciar los antecedentes históricos desde la perspectiva de la nave en que se desarrollaron, por un lado

nos permite establecer tajantemente que atribuir la fecha de recalada en isla de Pascua al año 1850 es un error, porque, como ya se expuso anteriormente, la nave fue dada de baja y rematada en pública subasta en 1841, y por otro lado, surgen consideraciones que pueden reforzar aquellos aspectos en que el respaldo documental es débil, por ejemplo, es importante reconocer que no era una nave diseñada para grandes travesías, sobre la condición de las naves chilenas de la época conviene citar el lapi-

dario comentario de Benjamín Vicuña Mackenna, quien se refirió al "Aguiles" como la "única nave del Estado, porque la "Colo Colo" era apenas una lancha",²⁵ y este no era un comentario sin fundamento, don Diego Barros Arana aporta al respecto, refiriéndose precisamente a la "Colo Colo" y la travesía que nos ocupa, que era "un buquecillo viejo y de pobre construcción, de sólo 140 toneladas, y al parecer inadecuado para la comisión a que se le destinaba"²⁶.

Indudablemente, una vez efectuado el cruce del océano, no una, sino dos veces, de ida y de regreso, podemos concluir que la nave efectivamente podía realizarlo, pero no sin grandes sacrificios, y tomando precauciones mínimas, como por ejemplo, recalar en determinados puntos ante la imposibilidad de un viaje directo sin escalas, y aquí tenemos que considerar que el punto más próximo a Juan Fernández es precisamente la isla de Pascua, ubicada aproximadamente a 3.000 kilómetros de distancia, y que el punto siguiente más cercano es la isla de Pitcairn, a 2.000 kilómetros de Pascua, sólo después, y a cierta distancia, se puede tomar contacto con el resto de los archipiélagos de la Polinesia.

Una vez apuntados los antecedentes arriba expuestos, nos hemos de remitir a la obra ya citada de don Diego Barros Arana, la única monografía existente sobre este tema, que al parecer teniendo a la vista la bitácora de la nave o el diario de viaje de algún pasajero²⁷ consigna: "La "Colo Colo" se alejó de aquella isla el 16 de marzo, pero después de medio día, con rumbo hacia el noroeste hasta colocarse entre los paralelos 25 y 26, para seguir de allí su navegación hacia el poniente. Durante muchos días, ésta no experimentó ningún inconveniente, pero el 9 de

24.- En su Obra "Juan Fernández. Historia verdadera de la Isla de Robinson Crusoe", Vicuña Mackenna dedica el capítulo XXIX, titulado precisamente "Los peruanos en Juan Fernández", páginas 583 a 613, a entregar pormenores de estos sucesos, generalmente omiidos por el resto de nuestros historiadores.

25.- Benjamín Vicuña Mackenna, "Juan Fernández. Historia verdadera...", página 527.

26.- Diego Barros Arana, Op. Cit. página 290.

27.- En realidad se trata del Informe de recalada del Comandante Señoret, documento que con posterioridad a la publicación del trabajo original hemos encontrado entre la documentación de don Diego Barros Arana, conservada en la Biblioteca Nacional.

abril se descubrió una avería en el buprés, que hizo necesario recalcar pocos días más tarde a una de las islitas que forman el pequeño archipiélago de Gambier"²⁸.

En estricto rigor, en la monografía de Barros Arana, así como en los textos de los historiadores que han abordado el exilio del General Freire, se omite la sola mención de la isla de Pascua, lo que entra en contradicción con las características y capacidades del buque, expuestas y comentadas anteriormente, y por sobre todo con la persistente tradición oral que insiste en la recalada en la Tierra de los Moai.

- La Tradición Oral.

En las páginas precedentes hemos concluido que no hay entre los historiadores nacionales ningún argumento que avale la supuesta recalada de la "*Colo Colo*" en isla de Pascua durante su cruce de 1837 rumbo a Australia.

Por otro lado, la tradición oral ha sido imprecisa en la fecha y eso le resta mérito, quizás el comentario inicial, alusivo a la fecha de recalada en isla de Pascua, fue "*Durante la primera mitad del siglo XIX*", lo que obviamente concuerda con la fecha de 1837, derivando luego a "*mediados del siglo XIX*" y de ahí a "*la mitad del siglo XIX*".

También se debe considerar el origen de la fuente, si surgió de la familia del comandante Señoret, como está establecido por la versión de Enrique Bunster (1956) al decir que le fue "*comunicada por mi amigo Eduardo Camus Señoret*"²⁹ y como también se desprende de las afirmaciones del Capellán Julio T. Ramírez O. (1934) quien quizás se basó o compartió la fuente con su superior el primer Vicario Castrense Monseñor Rafael Edwards (1918), ambos citados al inicio del presente trabajo.

Sin embargo, anteriormente, L. Ignacio Silva A. (1903), también citado previamente, incurre en tales diferencias con la versión de los otros autores que obviamente su fuente no puede ser la misma, o por lo menos no es la familia del Comandante Señoret.

Afortunadamente, en 1994 el sabio español Jesús Conte Oliveros publicó su espléndida obra "*Isla de Pascua Horizontes Sombríos y Luminosos*", donde uno tras otro derriba ciertos mitos ya arraigados sobre la historia de isla de Pascua, abordando en propiedad el tema del comercio de esclavos pascuenses por los peruanos, transcribiendo como anexos una serie de documentos oficiales existentes en el Archivo Nacional, y hasta ese momento inéditos, destacando un Oficio de nuestro Cónsul en Callao, don Tiburcio Cantuarias, a nuestra Cancillería, que en lo principal dice: "*Debo prevenir a VS (por informes que he podido obtener de un antiguo oficial de nuestra marina de guerra, que ha estado allí en el año 1837 en la "Colo Colo" con el comandante don Leoncio Señoret, y también en el año 1842 en la "Janequeo" con el comandante don Ventura Martínez) que según la posición en que mora esta isla "Tipic", y la Geografía de Letroni, pertenece ella a Chile con el nombre de Pascua*"³⁰.

El juicio precedente de que la isla de Pascua era chilena, en 1862, no era infundado, Letroni así lo creía, siguiendo en ello al Abate Ignacio Molina, quien en su obra reconoce isla de Pascua como parte integrante del Reino de Chile, resaltándola como "*célebre por las muchas estatuas que sus habitantes levantaron en varios lugares, sea para adornar su Patria, o bien para adorarlas como dioses tutelares*"³¹, opinión que siguieron otros auto-

28.- Diego Barros Arana, Op., Cit. Página 290.

29.- Enrique Bunster Araya, "La Orana Tahiti". Editorial Zig-Zag, Santiago de Chile, 1ra. Edición, 1956. Páginas 89 y 90.

30.- Tiburcio Cantuarias, Oficio N° 58 del consulado de Chile en Callao, de fecha 26 de noviembre de 1862, cuyo original existente en el Archivo Nacional, Fondo Relaciones Exteriores, "Cónsules de Chile en el extranjero", volumen 12, folio 553, fue publicado transcrito por Jesús Conte Oliveros, en "Isla de Pascua: Horizontes Sombríos y Luminosos", Santiago de Chile, 1994, página 236.

31.- Abate Juan Ignacio Molina, "Ensayo sobre la Historia Natural de Chile", traducida por el Profesor Dr. Rodolfo Jaramillo, Ediciones Maule, Santiago de Chile, 1987, Capítulo V, página 17. Es la primera traducción al español del original italiano impreso en Bolonia en 1810. Al parecer la referencia más antigua a isla de Pascua Chilena, pero que no hemos tenido a la vista, sería el "Compendio de la Historia Geográfica, Natural y Civil del Reino de Chile", publicado en Italia en 1776.

res de renombre, como Von Chamisso³², Alexander Von Humbolt³³, y otros.

Respecto del antecedente de la Visita en 1842 de la "Janequeo" a la isla de Pascua, al mando del comandante "Ventura Martínez", debe referirse al Capitán de Corbeta don Buenaventura Martínez Díaz, que efectivamente fue comandante de la "Janequeo" desde 1841 a 1844, sin que exista constancia del señalado crucero a isla de Pascua en 1842, sin embargo, de la Biografía³⁴ del distinguido Oficial hemos tomado los siguientes antecedentes, que podrían haber dado pie para la noticia que nos aboca: Ese año, 1842, el 6 de febrero, la "Janequeo" y la Fragata "Chile" desarrollan un crucero al Callao trasladando al Ministro Ramón Luís Yrarrázabal, regresando la "Janequeo" a Valparaíso el 22 de marzo de ese año. De ser exacta la aseveración del cónsul Tiburcio Cantuarias, de regreso se recaló en la isla de Pascua, lo que parece difícil por lo escaso del tiempo, sin embargo, si la fecha es sólo referencial hay otras posibilidades: El año anterior, 1841, ambas naves (La "Janequeo" y la "Chile") se dirigieron al Ecuador llevando en misión diplomática al Coronel don Ramón De la Cavaresa. En octubre de 1843, nuevamente ambos buques desarrollan un crucero al extranjero, a las costas del Perú, regresando ambos buques a Valparaíso el 10 de marzo de 1844.

El punto no está dilucidado y será abordado en otra oportunidad para no desviarnos del tema principal.

- El Informe del Comandante Señoret.

Como muchos historiadores antiguos, don Diego Barros Arana tuvo la costumbre de "rescatar" algunos textos que de otro modo corrían el riesgo de "perdersé". Efectivamente, así se "salvaron" gran cantidad de documentos que anónimos en voluminosos legajos oficiales hubiesen pasado desapercibidos para quien no les ponderaba su real valor histórico-gráfico, y hubiesen terminado inexorablemente como alimento de las polillas o de las llamas.

Es el caso que en el volumen N° 113, fojas 28 a 32, del Fondo Barros Arana, con el código **AAG5230**, se registra un texto manuscrito, fechado en Valparaíso, a bordo del Bergantín Goleta "Colo Colo", el 10 de septiembre de 1837, con el membrete original "Archivo General de Gobierno. República de Chile", y los folios 100 a 104, donde el Teniente



de Marina don Leoncio Señoret Montagne da cuenta del cumplimiento de su misión, el traslado al destierro, nada menos que a Australia, del General Ramón Freire y demás cómplices de su fallida invasión.

Con ansiedad leemos el apetecido informe.

En apretadas líneas, abarcando cinco páginas, el Comandante Señoret da una serie de explicaciones respecto a los múltiples desperfectos sufridos por su nave, de los constantes contratiempos de su periplo y de la recalada forzosa en diversos lugares durante

32.- Adalbert Von Chamisso, "Mi visita a Chile en 1816", Revista Chilena de Historia y Geografía, N° 96, 1940, páginas 273 a 275.

33.- En 1998, en el Fondo Medina de la Biblioteca Nacional, ayudados en la traducción por nuestro amigo Luís Chirino Gálvez, tuvimos la fortuna de encontrar una cita de Humbolt atribuyendo a Chile la isla de Pascua ("Osterinsel"), en una rara obra denominada "Persien und Chili", página 67, editada en Nürember en 1813.

34.- Rodrigo Fuenzalida B., "Marinos Ilustres y Destacados del Pasado", Páginas 129 a 131.

su ruta, los que omite individualizar, pero en ningún pasaje de su informe se señala siquiera la isla de Pascua!

El lector podrá imaginar la sorpresa de quien escribe estas líneas, al no encontrar lo que por largo tiempo se había buscado con tanto afán, pero una lectura más detallada nos dio nuevas luces para interpretar el documento.

Al leer algunas de las frases del Informe, resulta tan obvia la necesidad de recalcar, que no se entiende por qué el comandante Señoret insiste en hacer ver estas recaladas como "forzadas", citamos algunos párrafos ilustrativos:

"No podríamos sin mucha imprudencia continuar el viaje con la llave del buque en tan mal estado, resolví arribar a alguna de las islas que se hallaban sobre su camino".

"Un fuerte y largo temporal, seguido de alguna calma, lo detuvieron en él hasta el 3 de mayo, y hallándome yo por las 179° longitud se vio en la presión de dirigirse para el sud, más alejándose del Ecuador se escaseaban los vientos y muy luego se elevaron al Oeste, los que trajeron consigo tiempos borrascosos".

"La "Colo Colo" luchó 22 días contra el mar y el viento, pero la lucha no era igual, pues más se avanzaba al sur, más éstas aumentaban su furia. Vi muy pronto que embarque y tripulación no podrían resistir mucho tiempo, que en caso que lo hicieran hasta llegar a Valdivia, tendría un viaje larguísimo, imposibilitando su buque y tripulación para el regreso, para el cual tampoco alcanzaban los víveres, pues le era nuevamente imposible seguir sus instrucciones al pie de la letra, con su vuelta y tendría que tocar en algún puerto, para componer su velamen, aparejos y buque que se hallaban en el mayor deterioro, lo que habría de tomar algún tiempo".

"Después de muy serias reflexiones, se determinó acercarse a la Costa de Nueva Holanda y alcanzar, si pudiese, Port Jackson y desembarcar en él a los reos"³⁵.

Efectivamente, de la lectura del texto, especialmente del pasaje: *"le era nuevamente imposible seguir sus instrucciones al pie de la letra"*, queda en evidencia que las instrucciones del Comandante Señoret le imponían ciertas limitaciones que le fueron imposibles de respetar, y por lo mismo se justificó y omitió detallar su periplo, lo que hubiese puesto en relieve su inobservancia de las instrucciones.

¿Cuáles fueron estas limitaciones? ¿Prohibición de recalcar en puertos intermedios? ¿Una ruta específica? No conocemos el manuscrito con las instrucciones del Ministro Portales, pero indudablemente se trataba de no dejar rastros del crucero para evitar que los peruanos intentasen rescatar a Freire, como de hecho lo hicieron con el resto de los presos de Juan Fernández, cuando el 14 de noviembre de 1837, una flota peruana rindió la plaza en procura del desterrado General, llevándose a todos los presos consigo, enrolados como voluntarios contra Portales³⁶.

- Antecedentes fuera de Chile.

Lamentablemente, al no contar con antecedentes escritos, documentos oficiales, que avalen la asentada tradición naval, que consagra a la "Colo Colo", al mando del Comandante Señoret, como el primer buque de guerra chileno en isla de Pascua, deberíamos dudar de su autenticidad, sin embargo ello no es congruente con las continuas referencias existentes sobre esta supuesta visita, afortunadamente fuera de nuestro país hay dos testimonios contemporáneos a los hechos que consignaron la recalada en isla de

35.- Leoncio Señoret Montagne, "Informe de fecha septiembre 10 de 1837", Fondo Barros Arana, Biblioteca Nacional, volumen 113, páginas 28 a 32.

36.- Ver nota 25.

Pascua. Ambos nos han sido proporcionados por el Profesor de la Universidad de Nueva Gales del Sur, Australia, señor Grant Maccall, a quien desde esta tribuna agradezco su deferencia, el primero de ellos es el registro escrito existente en la isla de Pitcairn, donde se dejó constancia que la nave provenía de "Easter Island", antecedente publicado en 1929 por Sir Charles Lucas en "The Pitcairn Island Register Book"³⁷, y además por la publicación en el periódico "The Australian" del arribo a Sydney, de la "Colo Colo", navío que erróneamente identifican como "Colombiano", narrando anecdóticamente que traslada desterrados políticos sudamericanos³⁸. Posteriormente la nacionalidad fue corregida y se aportaron mayores antecedentes respecto a la misión de la nave en Australia, como asimismo de la ruta seguida, haciendo notar la recalada en isla de Pascua. Por lo visto la opinión pública fue favorable a los marinos chilenos, además de las notas de prensa, Señoret comenta que "en cuanto al desembarco de reos, no hubo ninguna dificultad, de parte del Gobernador, quien lo trató con la mayor urbanidad"³⁹.

A la luz de los antecedentes obtenidos, específicamente a la recalada en Pitcairn con fecha 11 de abril de 1837, en el texto original concluíamos que esta es la ínsula a la que Barros Arana se refiere como "una de las islitas que forman el archipiélago de las Gambier", a la cual arribó "pocos días más tarde", luego que el 9 de abril se descubriera una seria avería en el bauprés. En realidad, conforme al Informe del Comandante Señoret, la "Colo Colo" nunca arribó en las Gambier, sino que en un punto situado en los 23° latitud sur y los 137° longitud, con fecha 16 de abril, y conforme a las coordenadas se trataría del Atolón Morane, del grupo Acteón.



Archipiélago de las Gambier.

Considerando la salida de la "Colo Colo" desde Juan Fernández el 14 de marzo, conforme al Parte de Señoret, especificando que fue a la una del día, y no el día 16 de marzo, como afirmaba Barros Arana, y que dicha isla de Juan Fernández se encuentra distante aproximadamente 3.000 kilómetros de Pascua, y la arribada el 11 de abril a Pitcairn, distante aproximadamente 2.000 kilómetros, se puede calcular la recalada en Pascua, más o menos, el primero de abril de 1837.

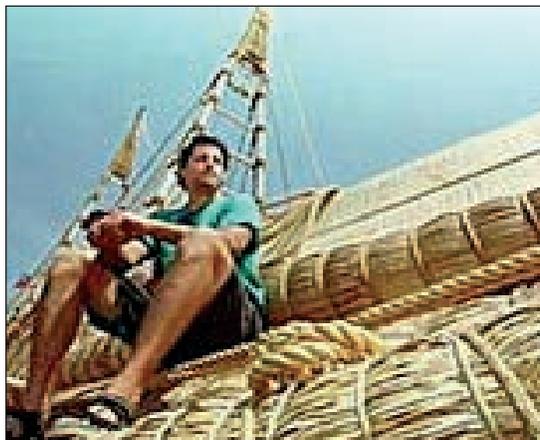
- Conclusión.

En mérito a todos los antecedentes tenidos a la vista, se concluye que el entonces Teniente de Marina Leoncio Señoret, comandando la Goleta "Colo Colo" zarpa el 8 de marzo de Valparaíso, trasladando víveres al presidio de la isla de Juan Fernández, para luego partir, a mediados de ese mes, con su carga de presos con destino a Port Jackson, (Sydney), Australia, es ese trayecto el que permite a Leoncio Señoret recalcar en la isla de Pascua, aproximadamente el primero de abril de 1837, siendo así la Goleta "Colo Colo" el primer buque de guerra chileno en arribar a sus costas, situación que como ya se expuso se ha conservado por la transmisión oral de sus participantes, conservada por la Tra-

37.- Sir Charles Lucas, "The Pitcairn Island Register Book", Londres, 1929, editado por la "Society for the Promotion of Christian Learning", página 102.

38.- "The Australian", de fecha 11 de julio de 1837, página 2.

39.- Leoncio Señoret Montagne, "Informe de fecha septiembre 10 de 1837, volumen 113, páginas 28 a 32 del Fondo Barros Arana, Biblioteca Nacional.



Explorador Norteamericano Phill Buck.

dición Naval, y ha podido acreditarse documentalmente gracias a las fuentes existentes en el extranjero: Australia y la isla Pitcairn.

- **Post Escriptum.**

Una vez terminamos el escrito anterior, solicitamos su opinión personal al Almirante Juan Mackay, quien nos orientó en aspectos técnicos, y fundamentalmente en la posibilidad de confrontar este ensayo con el análisis de "Chart Pilot", "Cartas Mauri" o "Cartas de Viento", ya que mediante esa herramienta se puede recrear la ruta seguida por el Comandante Señoret, en aquellos lugares donde los antecedentes resultan nebulosos.

Quiso la providencia, que mientras nos abocábamos a ese trance, tomásemos contacto con el explorador norteamericano Phill Buck, quien se aprestaba

a zarpar desde la Rada de Valparaíso en una embarcación a vela (estilo Incaico) con rumbo a Australia, vale decir los mismos puntos de salida y destino de la "Colo Colo" en 1837.

Grande fue mi sorpresa al contemplar la ruta trazada por Phill Buck para su travesía, nada menos que la misma ruta que habíamos atribuido a la "Colo Colo", y la explicación de ello es que se trata de la ruta lógica a seguir con el mínimo de desviaciones y riesgos calculados.

Respecto de lo riesgosa de esta travesía, rescatamos del Informe del Comandante Señoret la siguiente cita, una vez cumplida su misión, cuando se aprestaba a regresar a Chile: *"Concluido ya ese asunto, llamó toda su atención, para poner el "Colo Colo" en estado de volver a atravesar el Pacífico. Las velas en pedazos, la jarcia y maniobra en pésimo estado, la cabeza del palo trinquete de ninguna confianza, una enchola rota, amenazando dejar caer el mastelero de bolacho, los cocidero y cristas del buque abierto, pedirán muchos materiales para su compostura, pero no pareció honroso para Chile el pedir auxilio al gobierno inglés, quien no se hubiese negado, y resolvió comportarse como pudiese"*⁴⁰.

Sin duda la temeraria travesía de Phiill Buck y sus aventureros acompañantes, representa una reedición de la odisea que los marinos chilenos, anónimamente, realizaron en similares condiciones (un velero de madera), pero ida y vuelta, en 1837.

* * *

40.- Leoncio Señoret Montagne, Informe de fecha 10 de septiembre de 1837.